

Leer para aprender y producir textos académicos

FLOR LUCÍA PEDROZA ARIAS

MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA,

CATEDRÁTICA ESCUELA DE IDIOMAS

UPTC

Resumen

Por la relación tan estrecha entre lectura y composición, se presenta la interpretación lectora como una estrategia cognitiva para mejorar la competencia comunicativa escrita, dado su carácter interactivo, significativo y constructivo. Tanto la lectura como la composición de textos académicos, son procesos complejos que requieren ser desarrollados en el contexto universitario a través de diferentes estrategias y recursos diseñados por el docente; por esta razón, el presente artículo relaciona un procedimiento didáctico que permite la cualificación de la competencia comunicativa escrita a partir del desarrollo de un proceso de lectura interpretativa, argumentativa y propositiva, seguido de la caracterización de diferentes técnicas discursivas de argumentación, explicación, descripción y narración, entre otros elementos que el texto presenta y que son, también, los requeridos para la composición de textos académicos. Esta metodología de trabajo es desarrollada en la asignatura de Competencias Comunicativas como una estrategia didáctica-pedagógica, que contribuye eficiente y eficazmente en la cualificación de la competencia comunicativa escrita, indispensable para el desempeño académico y profesional de los egresados de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. UPTC.

Palabras Clave: tipologías textuales, organización textual, proceso lector, elementos discursivos, composición textual, Competencias Comunicativas.

Abstract

For the relationship so narrow between reading and composition, it is prested the interpretation reader like a strategy cognitive to improve the written competition, given their significant and constructive character, as much the reading as the composition of academic texts, they are complex processes that require to be developed in the university context through different strategies and resources designed by the educational one, the present article it related a didactic procedure that allows the qualification of the written talkative competition, starting from the development of a process of interpretation, argumentative reading and propositive, followed by the characterization, among others elements the text presents and that they are, also those required for composition of academic text, this work methodology is developed in the subject talkative competitions as a didactics-pedagogic that contributes efficient and efficiently in the qualification of the written talkative competition, indispensable for the academic acting and professional of the graduates of UPTC.

Key Words: Textual typologies, textual organization, process reader, discursive elements, textual competition, talkative competitions.

Introducción

Para el contexto universitario upetecista, resulta relevante seguir proponiendo alternativas y estrategias didáctico-pedagógicas que mejoren la competencia comunicativa de los estudiantes.

La estrategia didáctica-pedagógica que se propone en este artículo parte de la experiencia de trabajo en el aula, concretamente en la asignatura de Competencias Comunicativas que, por los resultados obtenidos, se presenta como una alternativa de trabajo para desarrollar la habilidad de composición escrita en los estudiantes upetecistas. La estrategia se denomina "Leer para aprender y producir textos académicos", que

parte de la selección de un texto académico con intención comunicativa específica. Con el texto seleccionado se desarrolla el siguiente proceso: clasificación según las tipologías discursivas, identificación de la organización textual, desarrollo del proceso de interpretación lectora, análisis de las estructuras discursivas y composición. Las etapas previas a la composición, facilitan la redacción de textos académicos.

El artículo presenta los fundamentos teóricos que conceptualizan la lectura como base para acercarse a la composición escrita y, relaciona el proceso desarrollado de acuerdo con la estrategia planteada.

LEER PARA APRENDER Y PRODUCIR TEXTOS ACADÉMICOS

"La sensibilidad por la escritura se adquiere cuando se ha seguido un proceso de familiarización con los libros y con la lectura"

Cervera*

Según por lo afirmado por Cervera, la composición textual que se enmarque en contextos académicos como el universitario, requerirá de una habilidad lectora de alto nivel o lectura reflexiva y crítica del texto, en la que el lector debe identificar los objetivos del escrito, determinar la información de más importancia, hacer preguntas de interpretación sobre el contenido, integrar y reestructurar los conocimientos, elaborar inferencias, formular hipótesis, confirmar o modificar las expectativas y actualizar su sentido.

En relación con este procedimiento metodológico, Díaz (2009: 114) afirma que "por la relación tan estrecha entre la lectura y la escritura, en todo taller de composición debería fomentarse la lectura como un aspecto indispensable". Se corrobora de esta forma, la importancia de la estrategia planteada, porque los textos bien escritos son tomados como modelos de los que se deben aprender las diferentes maneras de explicar, argumentar, informar, persuadir o describir (entre otras finalidades discursivas) sobre diversos temas de las distintas ciencias, así como su organización textual y formas retóricas. Todos estos elementos discursivos hacen que cada tipología textual tenga sus propias reglas de interpretación y, por su puesto, de composición.

En este contexto la estrategia "Leer para

aprender y producir textos académicos" se desarrolla a partir de la lectura crítica, reflexiva, argumentada, propositiva e inferencial de determinado tema y tipología textual, porque permite dar paso a la transposición de teorías, conceptos, proposiciones, afirmaciones y, diferentes visiones de un mismo tema en la composición de diversas clases de textos académicos. La forma de trabajo cooperativo planteada, subyace de la interacción texto-aprendizaje-composición y ayuda a generar altos niveles de eficacia en el uso del lenguaje en diferentes contextos comunicativos y con diversos propósitos.

La estrategia didáctica se relaciona directamente con la lectura en su doble propósito: el de la interpretación y de la composición. Desde el proceso de interpretación lectora se enseña a dar respuesta a las preguntas: qué dice, por qué lo dice, para qué lo dice, a quién lo dice y, finalmente cómo lo dice el texto. Cabe resaltar que se constituyen en base fundamental para este propósito, los esquemas de conocimiento que posee el estudiante que son las mismas categorías básicas de conocimiento almacenadas en la memoria a largo plazo, que han sido adquiridas a partir de las experiencias significativas y relevantes en la cotidianidad. Luego se hace indispensable la activación de estos esquemas antes de iniciar el proceso lector, a través de lluvia de ideas, indagación directa, diálogo y conversatorios, entre otras actividades.

* CERVERA RODRÍGUEZ, Ángel. Doctor en Filología por la Universidad Complutense de Madrid. Profesor de la Facultad de Filología de la misma Universidad. *Saber escribir*. Colombia: 2007. P.77.

¹ DÍAZ, Álvaro. *Aproximación al texto escrito*. Medellín: Universidad de Antioquia. 2009. p. 114

En el ámbito upetecista la asignatura de “Competencias Comunicativas”, orienta sus contenidos temáticos para responder a las necesidades de lectura y composición, que son requeridas por los estudiantes para un mejor desempeño en el ámbito laboral y social. Se busca desde lo pedagógico y didáctico que el estudiante universitario elabore el significado de los textos que lee apelando a las claves discernibles de los mismos, los relacione con sus conocimientos previos adquiridos en sus experiencias de aprendizaje así como de los extraídos de otros textos. Esta estrategia de procesamiento crítico textual permite una mejor habilidad interpretativa, argumentativa y propositiva, pero también, una composición de textos mejor estructurados en su forma y en su fondo. Con el dominio de las habilidades cognitivas y cognoscitivas que va adquiriendo el estudiante a través de la lectura, se le facilita cualificar la competencia comunicativa escrita, porque la lectura le ofrece diversas formas de uso coherente y cohesivo del lenguaje.

Para reforzar lo expuesto, no sobra recordar que es el lenguaje el que le permite al ser humano la interacción a través de la abstracción, conceptualización y socialización de su realidad, utilizando diversos sistemas simbólicos entre ellos el lingüístico. A este respecto dice Stubbss, 1983, citado por Lomas, Osoro y Tusón (1997: 30) “el lenguaje, la acción y el conocimiento son inseparables”², porque el lenguaje es un instrumento que regula y controla la concienciación de las relaciones sociales y determina el nivel de conocimiento que el ser humano posee, el cual se refleja en las ideas que puede expresar en relación con lo académico, cultural, social, tecnológico y científico.

Estas consideraciones de comunicación y de uso pragmático del lenguaje conllevan a la reflexión de lo que se entiende por texto. Según Mendoza (2008: 201), es “una entidad comunicativa real compuesta por los hablantes, con significado unitario y extensión variable (desde un “Bravo” hasta un poema, libro, etc.) realizado con unas determinadas intenciones, con unas peculiaridades formales y en una situación determinada”³. Quiere decir, que todo texto bien escrito logra en el lector determinados propósitos como informarlo, convencerlo, explicarle, instruirlo o recrearlo, entre otras finalidades discursivas. Cualquiera de estas intenciones comunicativas se enriquece dado el carácter semántico del lenguaje y la mediación sociocultural existente entre lector y texto. Los elementos implicados en la lectura, como el lector y el texto circunscrito a un contexto, posibilitan múltiples interpretaciones dado que la lectura tiene un carácter social. Esta riqueza de sentidos que el texto genera depende de los referentes conceptuales, las representaciones sociales, el contexto situacional y el uso pragmático que el escritor y el lector hagan del lenguaje.

En cuanto hace referencia a las peculiaridades formales del texto planteadas por Mendoza, son los elementos que hacen parte de la estructura organizacional de un texto; éste determina un orden lógico, coherente y cohesivo de todos sus elementos, que ayudan en la interpretación y composición porque permiten hilar las ideas que el texto expresa. Estas unidades semánticas pueden ser: la enumeración o secuenciación, desarrollo por ampliación, problema-solución, causa-efecto y, confrontación y contraste.

2 LOMAS, Carlos; OSORO, Andrés y TUSÓN, Amparo. Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua. Barcelona: Paidós. 1997. p. 30.

3 MENDOZA FILLOLA, Antonio. Didáctica de la Lengua y la Literatura. Bogotá: Prentice Hall, 2008. p. 201.

Puede considerarse también como peculiaridad formal del texto la superestructura planteada por Van Dijk, definida como “un tipo de esquema abstracto que establece el orden global de un texto”⁴ y la cual permite su clasificación en diversas tipologías. Estas consideraciones determinan la importancia de la lectura para el desarrollo de competencia comunicativa escrita.

Hablar de lectura desde esta perspectiva pedagógica es hacer referencia al concepto de leer para aprender, no sólo teorías sino planteamientos, ideas, conceptos y visiones de mundo en relación con lo político, económico, social, tecnológico y cultural; pero también es “saber guiar una serie de razonamientos hacia la construcción de una interpretación del mensaje escrito”⁵, lo afirma Lomas (1999: 29).

El resultado de este proceso lector genera aprendizaje, sin embargo, la lectura que potencia el nivel de interpretación es la que parte del lector al texto y que es denominado por los psicolingüistas como un procesamiento de construcción de significados de arriba a abajo, porque es el lector quien con su acervo cultural da sentido al texto y confronta sus saberes con los que el texto plantea. En otras palabras, lo que sepa el lector en relación con el tema del texto es lo que le permite dar sentido a lo que lee; porque a pesar de que los significados están en la mente, “tienen sus orígenes en la cultura en la que se crean, es la cultura que aporta los instrumentos para organizar y entender nuestros mundos en formas comunicables”⁶, según lo afirma Álvarez (2010 - 19). Luego la función cognitiva de la lectura es desarrollar un pensamiento crítico-creativo, el necesario para adquirir la competencia

comunicativa escrita porque cualifica tres grandes competencias: la interpretación, la expresión y la interacción en el plano de la lengua escrita y oral en cualquier situación comunicativa de las que tienen lugar cotidianamente en el contexto académico, tanto en las habituales como en otras más específicas. Esta clase de lectura interpretativa de textos de diversa tipología y temática, enriquecen los esquemas de conocimiento fundamentales para la interpretación lectora y la composición, pero exige del escritor su participación responsable y activa para modificar o enriquecer dichos contextos.

El texto escrito, como resultado de este proceso de intervención pedagógica, no sólo se toma como la herramienta que sirve para registrar información sino que se constituye en una excelente estrategia que logra acrecentar, transformar el propio saber y la realidad. En efecto el lenguaje es un elemento fundamental de la cultura y de una comunidad lingüística, que exige reflexión y rigurosidad en su uso, pero que también permite inferir a través de él, valores, normas, ideología, costumbres, nivel intelectual y representaciones sociales, entre otros aspectos. Esta clase de competencia es denominada textual y se define como la capacidad para construir textos en los que se atienda a sus características de sentido, lógica, intención comunicativa y organización formal; en otras palabras, responde a los requerimientos en cuanto a forma y fondo.

La estrategia pedagógica “Leer para aprender y producir textos académicos”, incluye secuencial y ordenadamente las siguientes etapas: clasificación del texto según su estructura; lectura interpretativa, argumentativa y crítico-textual; identificación de

⁴ <http://www.bdp.org.ar/facultad/catedras/comsoc>. Consultado el 24 de junio de 2011

⁵ LOMAS; Carlos. Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Volumen I. México: Paidós. 29.

⁶ ÁLVAREZ ANGULO, Teodoro. Competencias básicas en escritura. España: Octaedro. 2010. p. 19.

mecanismos de cohesión, coherencia, marcadores de frase, signos referenciales, coreferenciales; y, del desarrollo del proceso de composición de acuerdo con las etapas y estrategias didácticas propias de cada tipología textual. En este ámbito tiene especial importancia hacer referencia a que los textos no tienen el mismo fin, intención, método y mecanismos de composición, lo cual obliga a ver esta competencia comunicativa escrita como una habilidad por desarrollar en el contexto pedagógico a partir de diferentes estrategias, recursos y finalidades.

Cervera Rodríguez (2001 - 75)⁷, afirma que realmente disponemos de muchos modelos del mismo género discursivo. No obstante, los textos no son moldes estáticos, sino mas bien creaciones dinámicas y regeneradoras de ideas, que a partir de la selección y combinación de elementos lingüísticos y de las funciones discursivas adecuadas, se crea el estilo particular deseado, a pesar de que ciertas propiedades discursivas son recurrentes en determinados textos. Afortunadamente, el lenguaje permite diversidad de posibilidades de combinación de palabras para formar los enunciados y proposiciones que el texto contiene, lo cual a su vez enriquece los posibles sentidos que el lector da a lo leído.

A esta idea de enriquecimiento expresivo contribuye, también, la incorporación de imágenes, de comparaciones, de asociaciones y de otros recursos dirigidos a potenciar la capacidad comunicativa y creativa. Es decir, las competencias de comprensión, expresión e interacción son interdependientes y se constituyen en objetivo primordial en toda acción pedagógica; por lo mismo, es el contexto educativo el llamado a po-

tenciar estas competencias. En la asignatura de Competencias Comunicativas se vienen ofreciendo las herramientas didácticas necesarias, para que los estudiantes desarrollen la capacidad de producción de significados, de nuevos conocimientos y de complejas representaciones de la realidad para usarlas o transformarlas cuando las requiera, a través de la estrategia didáctica planteada.

Las anteriores consideraciones sobre el uso del lenguaje, obligan a definirlo como el medio de comunicación social y de aspecto sígnico, que permite el desarrollo de la función comunicativa esencial en la vida del ser humano, porque está conformado por un "repertorio abierto de variables... un repertorio cerrado de reglas y determinadas operaciones ordenadas"⁸, según lo plantea Schmidt, citado por Bernárdez (1987 - 60). Este conjunto de elementos lingüísticos le permiten al ser humano interrelacionarse a partir de una situación explícita de comunicación, que para lograr eficiencia y eficacia en su uso se requiere del aprendizaje de procesos, estrategias, recursos y actividades que el docente debe diseñar e implementar en el desarrollo de los contenidos temáticos de la asignatura.

La visión pragmática del lenguaje se restringe a dos grandes macrofunciones según lo planteado por Barrera y Fraca (1999: 106-107): La función descriptiva del lenguaje que tiene que ver con la utilización del código lingüístico por parte del sujeto para transmitir o recibir información factual y la función interactiva del lenguaje cuya finalidad es iniciar, reforzar, mantener o propiciar las debidas relaciones sociales entre el emisor y el receptor a partir de un pre-texto.

⁷ CERVERA RODRÍGUEZ, Ángel y HERNÁNDEZ GARCÍA, Guillermo. *Saber escribir*. Colombia: 2007. p.75

⁸ BERNÁRDEZ, Enrique. *Introducción a la Lingüística del Texto*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A. 1982. pp. 106-107.

A estas dos funciones aporta el presente escrito, porque responden al dominio conceptual de las diferentes áreas del saber y al uso de la función experiencial del lenguaje, lo cual permite la composición de diferentes tipologías textuales, porque cada texto compuesto se considera un producto de la experiencia que debe cumplir con una intención pragmática.

A pesar de utilizar un código lingüístico común (la lengua castellana), permite dar cuenta de diferentes realidades, dadas las posibilidades de actividad humana las cuales se ven reflejadas en la diversidad de géneros discursivos. Este escrito se orienta a caracterizar algunos de ellos pertenecientes al ámbito académico.

En palabras de E. Werlich, citado por Bernárdez (1982: 219) debe tenerse en cuenta para la clasificación de los textos los siguientes “dos tipos de criterios fundamentales: los datos del contexto extralingüístico, básicamente social, y las estructuras de las oraciones que forma la llamada “base textual”⁹. Según estos criterios él establece seis tipos de texto: descriptivos, narrativos, sintéticos, analíticos, argumentativos e instructivos.

A pesar de que los textos no necesariamente se caracterizan como de un único tipo según su estructura, sí puede haber mucha más relevancia de una determinada estructura sobre la otra; esta relevancia es la que permite su clasificación. La organización textual de cada tipología textual reviste especial importancia, porque cada una requiere del uso de diferentes estrategias para su interpretación y, por ende, para su composición.

Según Frías (2002: 114) “el texto expositivo es aquel que cumple una función referencial. Su principal objetivo es informar, incluyendo comentarios aclaratorios, incorporando explicaciones y utilizando claves explícitas (títulos, subtítulos, alusiones)”¹⁰. No sólo informa a través de los datos, sino que además agrega explicaciones, describe con ejemplos y analogías, presenta en forma seriada las ideas, plantea problemas y posibles soluciones y hace comparaciones, entre otras formas de presentar la información; pero en todo caso, excluye todo juicio, opinión o interpretación. Es decir, su característica fundamental está determinada por presentar la información de manera objetiva, clara, precisa, lógica y ordenada, dado que difunde el conocimiento científico de las diferentes disciplinas del saber, utilizando un lenguaje denotativo y técnico. Dentro de esta tipología textual se encuentran algunas clases de ensayos, textos pedagógicos, didácticos y científicos, artículos, reseñas e informes.

Para Niño (2006: 227)¹¹, la estructura (superestructura) del texto expositivo está determinada por una secuencia mínima de los siguientes elementos: planteamiento, aspectos del asunto y conclusión. El planteamiento da a conocer el tópico o tema y sus posibles elementos; a continuación presenta las diferentes facetas, aspectos o asuntos del tema desarrollados en secuencia lógica (aspectos del asunto) y, finalmente, se sintetizan las ideas del escrito que ayudan a reafirmar el tema planteado (conclusión). Dado su carácter científico y el contacto permanente con esta clase de textos en el ámbito universitario, a nivel pedagógico exige el diseño de estrategias didácticas y cognitivas para facilitar su interpretación y composición.

⁹ Ibid., p. 219

¹⁰ FRÍAS NAVARRO, Matilde. *Procesos creativos para la construcción de textos. Interpretación y Composición*. Bogotá: Ministerio. 2002. p. 114.

¹¹ NIÑO ROJAS, Víctor Miguel. *Competencias en la Comunicación. Hacia las prácticas del discurso*. Colombia: Ecoe Ediciones. 2006. p. 227

Mientras que el texto expositivo informa, el texto argumentativo convence. La argumentación como lo afirma Díaz (2002: 11) "surge de una situación o hecho cuya interpretación es motivo de polémica y amerita, por lo tanto, una justificación. (...) Por eso, quien argumenta es consciente de que pretende hacer válida una posición que no tiene por qué ser compartida por todos los seres racionales"¹². Para convencer el autor del texto formula una serie de argumentos sustentados razonablemente con hechos, casos ilustrativos, ejemplos particulares, evidencias, datos estadísticos, analogías, argumentos basados en la observación y la experiencia y, argumentos de autoridad, entre otras formas de argumentación; las cuales exigen de quien escribe este tipo de texto un dominio amplio del tema.

"Para perseguir el objetivo de convencer y persuadir, el autor de un texto argumentativo dispone de un esquema cuya secuencia es más o menos la siguiente: Planteamiento de la tesis, refutación de contrarios, exposición de argumentos y conclusión"¹³, según lo afirma Niño (2006: 229). Estos elementos hacen parte de la llamada organización textual.

Frías (2002: 123) plantea que "entre los textos argumentativos encontramos algunos tipos de ensayos y cartas, artículos especializados, textos jurídicos y discursos"¹⁴; luego se puede afirmar que la intención comunicativa que se quiera lograr con el escrito, es el factor que determina la clase de texto a componer, cumpliendo con su forma y contenido para que sea apropiado a la situación particular de comunicación.

Es importante resaltar la complejidad de los procesos de lectura y escritura, pero en la UPTC la asignatura de Competencias Comunicativas responde a la necesidad sentida en el ámbito académico universitario, a partir de la diversificación de sus estrategias y recursos de modo que se reduzca la metodología tradicional y se revaloricen las estrategias que potencian el aprendizaje activo, participativo, significativo y constructivo. Así se logrará la promoción de los valores, el fomento del uso del lenguaje como herramienta para pensar y comunicarse y la adquisición de las destrezas mínimas necesarias en la lectura y la escritura, por ser estas habilidades necesarias en la vida personal, académica, profesional y social de los estudiantes.

La estrategia aquí planteada con sus diferentes etapas ha dado resultados positivos en su aplicación y por eso la motivación para describirlas brevemente. Como proceso, la competencia comunicativa debe cumplir con una serie de actividades interrelacionadas para generar cambios cualitativos en las habilidades de los estudiantes, razón por la cual la asignatura de Competencias Comunicativas trabaja para el logro de ese propósito y por la promoción de "nuevas maneras de pensar, de hacer, de ser y de convivir"¹⁵ como lo plantea Álvarez (2010: 11), pero enmarcadas en los preceptos del respeto a la diferencia, la vivencia de valores, la ética profesional y la sana convivencia.

Como conclusión se puede afirmar que es indispensable generar ambientes de aprendizaje significativo, para que los estudiantes uptecistas opten por una posición propositiva y creativa en su formación profesional integral.

¹² DÍAZ, Op. cit. p. 11.

¹³ NIÑO, Op. cit. p. 229.

¹⁴ FRÍAS, Op. cit., p. 123.

¹⁵ ÁLVAREZ, Op. cit. p. 11.

Bibliografía

- # Bibliografía

ÁLVAREZ ANGULO, Teodoro. Competencias básicas en escritura. España: Octaedro. 2010. p. 11.

BERNÁRDEZ, Enrique. Introducción a la Lingüística del Texto. Madrid: Espasa-Calpe, S.A. 1982. pp. 106-107.

CERVERA RODRÍGUEZ, Ángel y HERNÁNDEZ GARCÍA, Guillermo. Saber escribir. Colombia: 2007. p.75.

DÍAZ, Álvaro. Aproximación al texto escrito. Medellín: Universidad de Antioquia. 2009. p. 11.

DÍAZ RODRÍGUEZ, Álvaro. La argumentación escrita. Medellín: Universidad de Antioquia. 2002. p. 11.

FRÍAS NAVARRO, Matilde. Procesos creativos para la construcción de textos. Interpretación y Composición. Bogotá: Magisterio. 2002. p. 114.

LOMAS; Carlos. Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Volumen I. México: Paidós. 29.

LOMAS, Carlos; OSORO, Andrés y TUSÓN, Amparo. Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua. Barcelona: Paidós. 1997. p. 30.

MENDOZA FILLOLA, Antonio. Didáctica de la Lengua y la Literatura. Bogotá: Prentice Hall, 2008. p. 572.

NIÑO ROJAS, Víctor Miguel. Competencias en la Comunicación. Hacia las prácticas del discurso. Colombia: Ecoe Ediciones. 2006. p. 227.

INFOGRAFÍA

<http://www.bdp.org.ar/facultad/catedras/comsoc>. Consultado el 24 de junio de 2011.